

La política climática europea y el sector de los fertilizantes

Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (ANFFE).

El futuro del sector de los fertilizantes y de la agricultura de la Unión Europea estará condicionado en los próximos años por una serie de iniciativas de la Comisión vinculadas a los objetivos climáticos recogidos en el Pacto Verde europeo, el cual persigue hacer de Europa el primer continente climáticamente neutro para 2050, salvaguardar la biodiversidad, establecer una economía circular y eliminar la contaminación.



En línea con esta iniciativa, la Comisión ha aprobado recientemente el paquete “Fit for 55” cuya finalidad es aumentar hasta el 55% el objetivo de reducción de emisiones para 2030, en comparación con los niveles de 1990 (desde el actual 40%). Esto supone un esfuerzo mayor para muchos sectores afectados, entre los que se encuentra la agricultura, que deberán reducir obligatoriamente sus emisiones, e implica también modificar las legislaciones nacionales para poder cumplir dicho objetivo.

Una de las iniciativas de la Comisión en línea con este Pacto Verde es la Estrategia sobre Biodiversidad para 2030. En relación con los fertilizantes, el Parlamento Europeo (PE), que ya ha aprobado su informe sobre esta iniciativa, acoge con satisfacción el objetivo de la Comisión de reducir las pérdidas de nutrientes de los fertilizantes en un 50%, lo que resulta en la reducción del uso de fertilizantes en al menos un 20% para 2030.

El PE plantea que este objetivo debería establecerse en la legislación y ser revisada después de 2030, con miras a continuar las reducciones. Este incremento de las exigencias ambientales y climáticas va a limitar la competitividad en los mercados, al generar una competencia desleal respecto a las importaciones de terceros países que no las aplican, poniendo en peli-

gro la rentabilidad de nuestras explotaciones.

En lo que respecta a la Estrategia de la Granja a la Mesa (*Farm to Fork*) de la Comisión, 31 entidades y asociaciones europeas, entre las que se encuentran la Asociación Europea de Fabricantes de Fertilizantes (Fertilizers Europe - FE), han firmado un comunicado conjunto, alegando que esta estrategia tendrá repercusiones negativas en toda la cadena de valor (agricultores, ganaderos, consumidores, etc.), y solicitan que antes de su aprobación se lleve a cabo una evaluación de impacto exhaustiva.

Es evidente que reducir las pérdidas de nutrientes beneficia tanto al agricultor como al medio ambiente. Pero la estrategia adecuada para lograr este objetivo no pasa por reducir el aporte de fertilizantes, sino por el incremento de la eficiencia de la fertilización, adaptando el aporte de nutrientes a las necesidades específicas de cada cultivo, en cada momento de su ciclo vegetativo.

En los últimos años ya se ha conseguido una mejora de la fertilización gracias a la formación del agricultor y al uso de nuevas tecnologías y herramientas encaminadas a una aplicación más precisa de los nutrientes. No obstante, aún pueden seguir realizándose mejoras en diversos aspectos, gracias por ejemplo a los servicios de apoyo y difusión de tecnologías al agricultor, a la utilización de fertilizantes especiales que mitiguen las pérdidas de nitrógeno y de fertilizantes diseñados para cultivos específicos, así como con el empleo de métodos de agricultura inteligente y de herramientas avanzadas de diagnóstico.

Legislación sobre productos fertilizantes

Para fomentar el aporte sostenible de nutrientes en los suelos agrarios, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación



Treinta y una entidades y asociaciones europeas, entre las que se encuentra la Asociación Europea de Fabricantes de Fertilizantes, Fertilizers Europe (FE), han firmado un comunicado conjunto, alegando que la Estrategia de la Granja a la Mesa tendrá repercusiones negativas en toda la cadena de valor.

(MAPA) está elaborando un nuevo proyecto legislativo sobre nutrición sostenible, cuya finalidad es mantener o aumentar la productividad de los suelos agrarios, a la vez que se disminuye el impacto ambiental de la aplicación de productos fertilizantes y otras fuentes de nutrientes o de materia orgánica en dichos suelos. Entre otros aspectos, incluye los requisitos mínimos de un plan de abonado, unas buenas prácticas agrícolas esenciales para aplicar los nutrientes a los suelos agrarios, con independencia de su origen, y la información básica que los agricultores deben incorporar al cuaderno de explotación sobre el aporte de nutrientes a los suelos agrarios.

Por otro lado, queda menos de un año para que se aplique el nuevo Reglamento UE 2019/1009 sobre productos fertilizantes. A partir del 16 de julio de 2022 ya no se podrán comercializar fertilizantes bajo el vigente Reglamento 2003/2003, ya que en dicha fecha será derogado y substituido por el nuevo. Las empresas del sector ya se están preparando para adaptarse a

la nueva legislación, para que sus productos cumplan con los requisitos esenciales, diseñando las nuevas etiquetas y preparando la documentación necesaria para la evaluación de la conformidad de los productos.

No obstante, existe preocupación en el sector, dada la incertidumbre de que las normas armonizadas, elaboradas por el Comité Europeo de Normalización (CEN), necesarias para la evaluación de conformidad de los productos, puedan ser publicadas por la Comisión antes de la aplicación del Reglamento. Asimismo, preocupa que no haya suficientes organismos notificados en España para que los fabricantes puedan realizar la correspondiente evaluación de la conformidad de algunos productos bajo el nuevo Reglamento.

Para dar una solución a éstos y a otros problemas que pueden obstaculizar la comercialización de los abonos CE, el MAPA está ultimando la tramitación de un borrador para ampliar el Real Decreto 506/2013, en el que se incluirán la mayor

parte de los fertilizantes que estaban recogidos en el anexo del Reglamento 2003/2003, con el objeto de que dichos productos puedan seguir comercializándose bajo la legislación nacional, estando sujetos al principio de reconocimiento mutuo. De esa manera, a partir de la fecha de aplicación del nuevo Reglamento, los fabricantes podrán elegir la vía por la cual pueden comercializar y etiquetar sus productos (europea o nacional).

La PAC que se aplicará entre 2023 y 2027 incluye como novedad, entre otros, la figura de los ecoesquemas, un nuevo pago que quiere incentivar las prácticas agrícolas y ganaderas que tengan un efecto más beneficioso para el clima y el medio ambiente. Los países estarán obligados a ofrecer este nuevo instrumento, que será voluntario para los productores y al que se destinará el 25% de los pagos directos, con un periodo de aprendizaje de dos años, en el que ese porcentaje se podrá limitar al 20%.

En relación con los fertilizantes, en España se ha diseñado un ecoesquema enfocado a la agricultura de precisión, que contempla un plan de gestión de nutrientes destinado a realizar un aporte de nutrientes al suelo ajustado a las necesidades reales de los cultivos, con el que se logre minimizar las pérdidas y reducir el impacto en el medio ambiente. Se computarán todos los aportes de nutrientes que se hagan al suelo, de las diversas fuentes, determinándose la cantidad que el cultivo necesita y la mejor forma y momento de aplicarlos, para lo cual se contará con asesoramiento técnico.

Importancia de los fertilizantes para la dieta humana

Aprovechando la celebración en la segunda mitad del año 2021 de la Cumbre internacional de la ONU sobre los Sistemas Alimentarios, la Asociación Internacional de Fabricantes de Fertilizantes (IFA) ha



Según las estimaciones realizadas por el MAPA, la cosecha nacional de cereales en 2020 (campana de comercialización 2020/21) podría llegar a 25,4 millones de toneladas, un 33,4% más que la campana anterior y un 26,1% más que la media de las últimas cinco campañas.

publicado un documento en el que resalta una vez más la importancia de los fertilizantes para la dieta humana e insiste en que los nutrientes vegetales son mucho más que insumos agrícolas: al suministrarse a los cultivos, ayudan a proporcionar calorías, proteínas, vitaminas, minerales, fibra dietética, antioxidantes y otros compuestos bioactivos esenciales para la nutrición y la salud.

Por lo tanto, una de las acciones más básicas para mejorar los sistemas alimentarios debe comenzar a nivel de producción de los cultivos. La diversificación de los sistemas de cultivo y el uso óptimo de los fertilizantes son unas de las soluciones más sencillas para abordar el hambre, el retraso en el crecimiento y otras formas de desnutrición, pero además permiten alcanzar una alimentación humana más saludable en las economías desarrolladas.

Los fertilizantes minerales proporcionan macro y micronutrientes esenciales a las plantas, que a su vez se transmiten a las personas cuando se consumen. Los fertilizantes no solo aseguran la cantidad, sino también la calidad de los alimentos de origen vegetal. Un cambio en la percepción de los fertilizantes de “insumos para las plantas” a “insumos para la dieta humana” permite una mejor priorización de sus resultados nutricionales para los seres humanos. La nutrición vegetal debe convertirse en una parte fundamental de las políticas nacionales de alimentación, nutrición y salud.

Evolución del consumo de fertilizantes

Según estimaciones de IFA, la demanda mundial de nutrientes en el año fertilizante

2020/21 será de 108,4 millones de toneladas de N (aumentando un 1,6% con respecto al año anterior), de 48,6 millones de toneladas de P_2O_5 (+3,2%) y de 36,6 millones de toneladas de K_2O (+1,4%). Esto supone una demanda total de 193,5 millones de toneladas de nutrientes ($N+P_2O_5+K_2O$), que se incrementaría hasta 195,6 millones en el año 2021/22 (con una subida del 1,1% con respecto a 2020/21).

Por su parte, FE ha publicado las estimaciones sobre el sector europeo de fertilizantes y sobre las perspectivas de consumo de nutrientes por cultivos y por países. Según FE, la media de los nutrientes consumidos en la Unión Europea durante las tres últimas campañas agrícolas (2017/18, 2018/19 y 2019/20) ha sido de 11,2 millones de toneladas de N, 2,7 millones de toneladas de P_2O_5 y 3,1 millones



El incremento de las exigencias ambientales y climáticas va a limitar la competitividad en los mercados, al generar una competencia desleal respecto a las importaciones de terceros países que no las aplican, poniendo en peligro la rentabilidad de nuestras explotaciones

de toneladas de K_2O . Esto hace un total de 17 millones de toneladas de nutrientes ($N+P_2O_5+K_2O$). Durante 2019/20 se han fertilizado 133,7 millones de hectáreas de tierras de cultivo, dejándose sin fertilizar otros 44,9 millones de hectáreas cultivables. FE prevé para dentro de diez años (año agrícola 2029/30) un consumo de 10,6 millones de toneladas de N, 2,7 millones de toneladas de P_2O_5 y 3,1 millones de toneladas de K_2O . Esto hace un total de 16,4 millones de toneladas de nutrientes. Se estima que por entonces se fertilizarán 132,4 millones de hectáreas de tierras de cultivo.

En cuanto al consumo de fertilizantes en España en 2020 (figura 1), de acuerdo con las estadísticas elaboradas por Anffe y publicadas por el MAPA, ha alcanzado 5,1 millones de toneladas de producto, habiendo aumentado un 3% con respecto

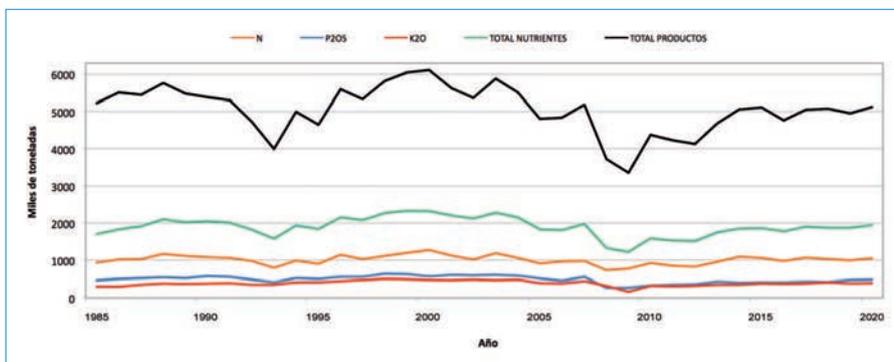
► LIDERAMOS LA AGRONUTRICIÓN ◀

Contribuyendo con una agricultura de innovación



Contribuyendo a suelos más vivos

FIG. 1 Evolución del consumo de fertilizantes en España.



En cuanto al consumo de fertilizantes en España en el año 2020, de acuerdo con las estadísticas elaboradas por Anffe y publicadas por el MAPA, ha alcanzado 5,1 millones de toneladas de producto, habiendo aumentado un 3% con respecto al año anterior.

al año anterior. A pesar de las circunstancias negativas generadas por el Covid 19, el consumo de fertilizantes se ha mantenido en el rango de cifras habituales de consumo medio de nuestro país, debido a que el sector de fertilizantes fue declarado sector esencial, permitiendo que el agricultor pudiera seguir abonando adecuadamente los cultivos para producir alimentos.

Por grupos de productos, las ventas de abonos nitrogenados simples fueron de 2,49 millones de toneladas, las de abonos fosfatados simples de 179.992 t, las de abonos potásicos simples de 295.398 t y las de abonos complejos de 2,15 millones

de toneladas. El ratio N: P₂O₅: K₂O aproximado de consumo de nutrientes en España se situó en 1: 0,48: 0,39. Es decir, por cada 1.000 toneladas de N, se consumieron 486 t de P₂O₅ y 399 t de K₂O.

Durante el último año, los principales fertilizantes que se consumieron en la agricultura española fueron los abonos complejos ternarios (NPK), con un volumen de 1,55 millones de toneladas, los nitratos amónicos (729.000 t) y la urea (694.000 t), siguiendo en importancia las ventas de sulfato amónico, soluciones nitrogenadas, cloruro potásico, otros nitrogenados simples y fosfatos amónicos.

Las importaciones totales de fertilizantes (incluyendo ácido fosfórico, ácido nítrico y productos que van a otros usos) en el año 2020 alcanzaron los 4,05 millones de toneladas, experimentando un aumento del 4,7% con respecto al año anterior. Por su parte, las exportaciones disminuyeron un 1,4%, situándose en 2,1 millones de toneladas de productos. Se destinaron a más de 50 países, centrándose fundamentalmente, por orden de importancia, en abonos complejos, sulfato amónico, nitratos amónicos y cloruro potásico.

Según la última estimación publicada por el MAPA, el valor de la producción vegetal en 2020 podría haber aumentado un 3,1% en valor, alcanzando los 30.921 millones de euros, debido tanto al incremento de las cantidades producidas (+1,3%), como al de los precios (+1,8%). Destaca el crecimiento del valor de la producción de los cereales (un 31,1%). En España, la superficie sembrada de cereales en 2020 (excepto arroz) se estima en 5,9 millones de hectáreas, de las que casi el 94% corresponden a cereales de invierno y el resto a maíz y sorgo, siendo el sector con mayor base territorial y distribución a lo largo de todo el territorio. Según las estimaciones realizadas por el MAPA, la cosecha nacional de cereales en 2020 (campaña de comercialización 2020/21) podría llegar a 25,4 millones de toneladas, un 33,4% más que la campaña anterior y un 26,1% más que la media de las últimas cinco campañas.

De cara a la campaña de sementera de cereales de otoño-invierno, confiamos como siempre en que los agricultores fertilicen de forma racional, teniendo en cuenta tanto la cantidad como el equilibrio nutricional del fertilizante y el momento de aplicación, y siguiendo las recomendaciones de los técnicos en fertilización y las indicaciones que se recogen en guías y manuales de ayuda, tales como la Guía práctica de la fertilización racional de los cultivos en España, editada por el MAPA. ■